

CARACTERIZACIÓN PSICOSOCIAL DEL BULLYING EN LA ESCUELA PRIMARIA

YADIRA GPE. CHACÓN SOTELO/ ALICIA ADRIANA YAÑEZ MOLINA / SILVIA LORENA CRUZ RODRÍGUEZ
Escuela Normal del Estado Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro, Sonora

RESUMEN: El presente estudio muestra la caracterización del fenómeno bullying en tres escuelas primarias urbanas de Hermosillo Sonora en el marco de un estudio cualitativo de tipo investigación-acción.

Durante 16 semanas el equipo de trabajo interactuó en sesiones de trabajo con 376 sujetos alumnos de sexto grado de primaria, padres de familia y maestros. En septiembre de 2010 se inició el diagnóstico con la indagación de las características de la población y el tipo de situaciones y percepción de violencia entre pares, así como el seguimiento de casos, de víctimas, agresores y sus familia, monitoreo y grabación

en audio y video de la sesiones con los diversos grupos.

El presente artículo muestra los resultados de la indagación sobre el bullying en primaria, muestra a través de los comentarios vivos de los actores que este tipo de violencia escolar existe, demuestra la complejidad de su construcción en el marco de los diversos sistemas de socialización en esta edad y sus imbricaciones en el entramado psicosocial de la familia y la escuela.

PALABRAS CLAVE: Educación básica, violencia escolar, investigación acción.

Introducción

La naturaleza de la intimidación es social. El bullying es el acoso escolar y se lleva a cabo en grupos sociales relativamente permanentes en los cuales la víctima tiene pocas posibilidades de evitar a su o sus agresores que frecuentemente son apoyados por otros miembros de grupo. Los ataques no son provocados y pueden ser físicos o verbales, directos o indirectos (Salmivalli, 1999).

La visibilidad del fenómeno de la victimización entre escolares se define en la década de los 70 en Suecia con las observaciones de Peter Paul Heinemann en un patio de escuela, fue denominado "Mobbling" por la similitud que tiene con el comportamiento animal, cuando como un grupo, los animales atacan a otro. Pero desde los años 60 surgen estu-

dios escandinavos e ingleses sobre la agresión en la escuela siendo el más representativo el de Olweus (Defensor del Pueblo, 2000).

Los primeros estudios están caracterizados por la imprecisión en el objeto de estudio, prevalecían diversos criterios al definir maltrato, instrumentos de medida inadecuados e inconsistencias en la selección de las muestras de la población. En la década posterior, los 80s, el interés por el estudio se extiende a Reino Unido y Japón, se inicia en Noruega la generación de programas educativos, fundamentalmente a través difusión a padres y maestros sobre este fenómeno (Mora-Merchán et al, 2001). La intervención para la atención a la problemática con difusión social y trabajo en las escuelas, tiñe en mucho los posteriores trabajos. En esta etapa la investigación se enfocaba a hechos grupales.

En el contexto inglés el término establece como “bully” para nombrar al agresor y “bullying” para nombrar al incidente, este término es más aceptado y difundido. En la década de los 90s se delimitan las características de los estudios actuales, se incrementa la cantidad de estudios en Europa y Asia, diversificando las perspectivas de análisis a condiciones familiares de agresores y víctimas, dinámicas en las aulas, diferencias de género y una tendencia profundizar en el papel de los espectadores.

Se han considerado diversas perspectivas para abordar el fenómeno, entre ellas: la clínica, cognitiva y social. La clínica parte del estudio de la agresividad humana, la cognitiva aborda las competencias y las habilidades sociales y una perspectiva social que advierte que los espectadores no son tan neutrales y se expone un entramado social con respecto al fenómeno.

Salmivalli (2005) plantea, a través de estudios sociométricos, roles de agresores, ayudantes, animadores, víctimas, defensores de la víctima, el desentendido y el resto de los estudiantes.

Una perspectiva reciente, aborda que bullying como fenómeno como psicosocial complejo, es el modelo ecológico y sociocultural (Ortega 1994). Interpretamos que el fenómeno que se refleja como un comportamiento de acoso e intimidación entre pares de escolares está embebido en diversos sistemas de los más cercanos, como su grupo de iguales, pasando por la cultura de su grupo escolar, su escuela, familia, contexto comunitario. Los hechos que suceden en el sistema más amplio se interrelaciona con los incidentes que al parecer son aislados, reducidos y cotidianos.

Existe un conjunto de indicadores, detonantes y claves simbólicas de violencia presentes en todos los sistemas del contexto escolar. La escuela coexisten como elementos psicosociales, que regulan la convivencia, los maestros, los alumnos y sus familias, cada uno con sus culturas y sus códigos y planos de análisis (Lodeiro, 2001).

Problema de estudio

La violencia, la intimidación y el acoso entre escolares, el cual se ha definido bajo el término de bullying, afecta no solo a los implicados directos, víctima y agresor; sino también los observadores pares, el ambiente escolar y la dinámica de enseñanza.

Este fenómeno es mayormente visible en el nivel de secundaria y preparatoria, ya que los comportamientos y consecuencias son más evidentes y está documentado, no sólo con estudios, sino en los medios de comunicación y redes sociales del dominio público. Esta situación no significa que no exista en otros niveles, aún más; podríamos preguntarnos si el proceso de escolarización coadyuva a su manifestación, experiencias personales pueden indicarnos que el fenómeno y los factores de riesgo se gestan desde los primeros años escolares.

Este cuestionamiento es delicado por la etapa crítica del desarrollo emocional, moral y social en que se encuentran los alumnos. El fenómeno bullying podría ser invisible por sus tintes de juego y broma, caldo de cultivo de un ambiente hostil en el que se cimientan los factores que convertirán a la víctima y agresor. La intimidación en educación primaria puede ser invisible, y por lo mismo más peligrosa para la salud emocional.

El bullying además de ser un problema de salud para la infancia es un problema social ya puede convertirse en un factor de riesgo para problemas de conducta y delincuencia (Olweus, 1998)

Metodología

El presente estudio muestra la caracterización del fenómeno bullying en tres escuelas primarias urbanas de Hermosillo Sonora es investigación cualitativa de tipo investigación-acción participativa e involucró a alumnos, padres y profesorado

El trabajo de campo se cubrió en 16 semanas, bajo un plan que duró de septiembre de 2010 a febrero de 2011. En total se realizaron 54 sesiones, 30 con 5 grupos de alumnos

de sexto grado, 12 con padres de familia y 12 con maestros. Por otra parte se realizaron reuniones con grupos focales de niños detectados como víctimas, agresores y sus padres.

Sujetos

Se interactuó con 376 sujetos, 155 alumnos de sexto grado de educación primaria, y 172 padres de familia y 49 docentes de los tres planteles.

Instrumentos

Se utilizaron cuestionarios previos y posteriores para alumnos, padres y docentes. Los cuestionarios constan de 9 o 10 preguntas son paralelas e indagan sobre conocimiento sobre bullying, frecuencia de comportamientos de intimidación, lugares donde los comportamientos ocurren, sexo de acosador, tipo de acoso, rol que asume el encuestado, percepción de nivel de seguridad en la escuela, identificación de comportamientos de intimidación o acoso a hijos, estrategias en aula utilizadas y tiempo de trabajo que utiliza en el manejo de situaciones de violencia entre pares escolares.

Asimismo documentaron las acciones a través de grabación en audio y video las sesiones de trabajo, diarios de campo y producciones de los alumnos.

Los resultados expuestos se generaron bajo el proceso de segmentación, clasificación y categorización de los datos de las diversas fuentes y participantes,

Preguntas y objetivos

El objetivo fue indagar sobre las características de la violencia entre pares en los contextos escolares de primaria y las preguntas de investigación son:

¿Cuál es el concepto de bullying que posee el alumnado, profesorado y los padres?

¿Cuáles son las características de comportamientos de bullying en las escuelas estudiadas?

¿Cómo responden los alumnos, padres y profesores al acoso escolar?

¿Qué características de los sistemas psicosociales de profesorado, la familia y la escuela inciden en la variabilidad de la incidencia del bullying?

Resultados y Discusión

El término bullying para la población, estaba ajeno a su repertorio verbal, frecuentemente lo sustituían por acoso o intimidación. La concepción estaba vinculada en la población a la identificación de comportamientos.

La percepción de los comportamientos de bullying, las formas de intervención y los contextos psicosociales se presentan categorizados en los tres grupos de sujetos: los niños, docentes y padres

Alumnos

El 40 % de los niños de la escuela con contexto económico más bajo reportan haber sufrido u observado algún tipo de comportamiento de intimidación o acoso y el 12 % haber acosado a sus compañeros, en las otras escuelas los resultados son más bajos, el 22% reportan algún tipo de bullying y haber participado como agresor un 6 %. En los comentarios se denota participación grupal donde el agresor se diluye:

“un niño es el que hace el trabajo pesado en el equipo mientras los otros nos divertimos, este alumno no dice nada por temor a que la tomen con él”

El tipo de acoso más frecuente, según los niños es el verbal. El 37 % de los niños reportan este tipo y el 28 % verbal y físico, este porcentaje varía entre las escuelas.

“Yo pongo apodos sólo por gusto”

La agresión verbal está frecuentemente asociada a la burla por características físicas

“El niño lloró porque varios de los niños le dijeron orejón”

“Llora porque le dicen gorda”

El comportamiento de Bullying se presenta imbricado en procesos psicosociológicos de pertenencia al grupo. Estos niños dicen:

“Permitimos que los demás abusen de nosotros simplemente porque son nuestros amigos o los consideramos así y por lo tanto no permitimos que alguien más lo castigue y mejor los encubrimos aun sabiendo que no es lo correcto”

Algunos alumnos socializan humillando, bromeando y otro sometiéndose, este fenómeno se explica bajo el modelo Dominio-Sumisión (Mora-Merchán et al, 2001), los niños van explorando hasta dónde pueden llegar a través de experiencias lúdicas y sociales. Este

fenómeno se observó en los juegos de contacto físico y de definición de roles. Los roles que juegan los niños son relativamente permanentes.

“...se excusan diciendo: es un juego profe, nomás estamos jugando”

Se observa como intercambian los roles al enfrentar situaciones de espectador y responden con más violencia

“Al preguntarles que harían dijeron: soy capaz de matar a alguien por defender a mi amigo”

“Me gustaría ser sicario, aunque sé que me pueden matar”

El 4% de los alumnos pueden identificar violencia sexual en los comentarios y burlas y el 76% de los niños mencionan que son ambos los que intimidan, niños y niñas. Sin embargo, se presentaron variaciones de respuesta:

Yo golpeo si lastiman a un amigo (niño).

Pediría ayuda a un adulto (niña).

Se reportan más frecuentemente comportamientos de intimidación física en el contexto económico más bajo: *“Una vez ellos me pegaron por no prestarle el borrador a un niño”*. En los otros contextos la agresión es más verbal (42 %).

“Atrás” es el término recurrente que utilizan los niños para denominar los lugares en los que se lleva a cabo el Bullying, esta visión es claramente compartida con los docentes. En promedio estos grupos reportan que se presenta en los patios de recreo 40%, cancha 31% y en los baños 9%.

Los alumnos exponen un ambiente escolar hostil cuando son víctimas.

“Él dibujó una escuela con puertas negras y una cerca enorme con niños peleando afuera, la explicación del niño fue que: En la escuela me siento preso. Otro dibujo muestra una escuela grande y un alumno pequeño la explicación del dibujo fue: En la escuela me siento chiquito”

“En la escuela “estamos dentro de un COTUMEN” (Centro de Orientación para Menores Infractores) porque siempre hay abusos y problemas con los compañeros”

Profesorado

Los docentes no tienen conocimiento de bullying, sólo el 36% interpretan inicialmente como acoso físico y psicológico. Los maestros identifican más la violencia generalizada que

dificulta su trabajo, en una sesión una maestra señaló: *“Ustedes papas no ven los problemas que tenemos para manejar a sus niños porque los grupos son muy agresivos”*

Los maestros (64 %), aún y cuando señalan comportamientos de bullying en ambos sexos enfatizan y perciben más la violencia entre pares en varones (36%) y bajo agresiones físicas.

Para el 54% los maestros los incidentes de bullying son frecuentes. Los maestros que trabajan en un contexto socioeconómico consideran que es un problema en la escuela. Casi la mitad de los maestros (43 %) reportan que se ocupan frecuentemente de atender incidentes en distintos niveles. Algunos profesores exponen su frustración en el manejo de determinados grupos:

“No conviven como grupo...parece que se encuentran en una selva en la que hay que sobrevivir de la manera que se pueda”

Ante el bullying, los maestros primero toman medidas disciplinarias (33%) después reportan a los padres (30%) a los directivos (23%) y en menor medida, platican con los alumnos (7%).

La primera acción es el castigo sin profundizar en el problema:

“Pos hay que darle mano dura, porque si se es blandito sigue igual”.

“Al encontrarse en un grupo agresivo no hay otra forma de conseguir las cosas sino a través de amenazas”

Los maestros identifican clima de violencia en el contexto: *“Los alumnos al estar inmersos en tanta violencia no se percatan de ella sino que la aceptan como modo de vida”*; y se mimetizan con el contexto:

“En ocasiones somos los mismos maestros lo que generamos la violencia y se la transmitimos a los alumnos, de esto, maestro violento, alumnos violentos”.

“Fíjate yo me identifico, soy muy bromista, les pongo apodos a todos los demás”

“yo me considero una profesora violentada porque me escriben cosas en el pizarrón, en el escritorio y me dejan mensajes”.

Se identificaron imbricaciones institucionales, la forma de intervención es expulsar al agresor: *“Este niño lo molestaban y se sentía amenazado y prefería callarse... después de que Francisco delató a su compañero, muchos otros niños hicieron lo mismo y lo expulsaron de la escuela”.*

Los efectos más estudiados con respecto a Bullying son los suicidios, asesinatos y el daño físico, sin embargo fue posible detectar efectos inmediatos poco visibles, pero no por ello menos perniciosos. Los efectos escolares identificados son el aislamiento y baja de calificaciones

Los maestros reportan que el bullying afecta en el rendimiento académico (50%) pierde la motivación (30%) y tiene problemas de autoestima o retraimiento (20%)

*“Los alumnos no quieren venir a la escuela, veo que se enferman seguido del estómago”
“...no quieren participar y se distraen”*

“Nadie la quiere en sus grupos, parte que ella prefiere mejor trabajar sola, de manera individual, por lo que los otros compañeros más las rechazan”

Padres de Familia

Los padres identifican el fenómeno con las experiencias personales, de su historia personal y como padres; en frecuentes ocasiones, en las mujeres, los testimonios estaban acompañados de llanto:

“Había una niña que asustaba a los demás...yo era una de ellas, una vez me la enfrenté y le di una cachetada... santo remedio”

“yo también me siento muy discriminada”

“Los sextos molestan y les quietan las cosas a los de primero, yo tengo uno chiquito”

“...mi hijo ya no quería ir al baño porque se encontraba con los niños... ya no podía andar libremente en la escuela”

Por otra parte, los padres son más sensibles a las situaciones de acoso, el 47 % reporta que percibe el problema de intimidación en la escuela. Las variaciones son altas entre las escuelas, la percepción de violencia en la escuela de nivel económico más bajo llega a 82 %. Sin embargo el 28 % de todos los padres dice que su hijo ha sido golpeado, empujado, humillado o pateado por otros. La agresión más frecuente es la burla, según los padres (35 %), coincidentemente con los niños, afirman que sus hijos han sido víctimas de apodos, burlas y bromas pesadas y el mayor tipo de agresión es verbal por aspectos físicos (40%):

“Mi hija es rechazada y burlada porque tiene diabetes porque la ven coma la rara...la niña sigue haciendo de menos a mi hija y tengo que defenderla...mi niña vive eso a diario”

Los padres con mayor escolaridad suelen reportar situaciones (22 %) y hablan con sus hijos sobre el tema (76%). Este comportamiento se reduce si los padres tienen solo primaria (33%).

Los padres identifican el Bullying en ambos sexos, sin embargo es más visible en las niñas, para las madres. Asimismo se reportaron casos de acoso con tintes sexuales en niñas:

“Una niña persigue a mi hijo con la intención de darle un beso, toreándolo, la niña le dice... a que no te atreves y... a que si me lo das”

“Era acosado por dos niñas le decían cajetoso y se reían, y de vuelta otra vez, cajetoso, total que el niño ya no quería ir a la escuela y el niño dijo, yo no soy cajetoso...y qué es cajetoso preguntó la maestra, pues es, dijo el niño, cuando todavía no te masturbas y no eyaculas y a los que si lo hacen les dicen gatitos”

Los padres relacionaron la violencia que se presenta en la escuela por la violencia que se vive en casa, señalaron gritos, maltrato psicológico, verbal entre diversas situaciones de riesgo:

“a mí me da cosa porque son puros borrachos y mi marido me trata a puro grito y todos mis hijos lo viven...cómo no va a estar así” (madre de victima)

“de hecho todavía consumo, pero solo marihuana” (madre de victima)

Sullivan (2005b) señala además que los efectos a corto, mediano y largo plazo se propagan creando un círculo vicioso que genera más violencia. En conclusión, el bullying es un fenómeno presente en estas escuelas primarias y probablemente es muchas del país, es necesaria una mirada hacia dentro de las escuelas para que no nos acostumbremos a vivir en la violencia que engeuece.

Referencias

- Defensor del Pueblo (2000). Informes, estudios y documentos. Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria. Madrid: Editorial del Defensor del Pueblo.
- Elinoff, M. J., Chafouleas, S. M., y Sassu, A. (2004). Bullying: considerations for defining and intervening in school settings. *Psychology in the Schools*, 41, 887-897.
- Lodeiro D. C. (2001). La violencia simbólica, instrumental y directa en el sistema educativo y en los centros escolares: propuestas de investigación-acción. Tesis doctoral Universidad Complutense de Madrid.Madrid

- Mora-Merchán, J. A., Ortega, R., Justicia, F., y Benítez, J. L. (2001). Violencia entre iguales en las escuelas andaluzas. Un estudio exploratorio utilizando el cuestionario general europeo TMR. *Revista de Educación*, 325, 323-338.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata S. A.
- Ortega, R. (1994). Violencia interpersonal en los centros educativos de educación secundaria. Un estudio sobre el maltrato e intimidación entre compañeros. *Revista de Educación*, 304, 253-280.
- Salmivalli, C. (1999). Participant role approach to school bullying: Implications for interventions. *Journal of Adolescence*, 22, 453-459.
- Salmivalli, C. e Isaacs, J. (2005). Prospective Relations Among Victimization, rejection, Friendlessness, and Children's Self- and Peer-Perceptions. *Child Development*, 76, 1161-1171.
- Sullivan, K., Cleary, M., y Sullivan, G. (2005). *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar cómo se presenta y cómo afrontarlo*. Barcelona: Ediciones CEAC.

Agradecimientos

A los colaboradores: Dulce María Salazar, Luis Javier Quiroz, Norma Ocaño Terán y Samanta Valenzuela Carrasco